

Los museos de Monterrey. Espacios alternativos de turismo y esparcimiento cultural en la capital industrial de México.

Rodrigo Ledesma Gómez¹

Universidad de Monterrey- México.
ORCID: 0000-0002-3141-6565

Artículo de Reflexión derivado de Investigación.
Recibido: 15- 11- 2018. Aprobado: 20- 03- 2019.

Resumen

En la capital industrial de México, la ciudad de Monterrey y su zona metropolitana, se han abierto diversos museos, especialmente a partir de la década de los noventa del pasado siglo, que se han instalado en antiguos edificios o se han edificado inmuebles para este uso específico, y que exponen principalmente temáticas, históricas, artísticas, industriales y religiosas, creándose además una alternativa de turismo y esparcimiento cultural, con lo cual la imagen de la urbe ha cambiado, pasando a ser considerada también como un foco cultural, además de convertirse en una de las ciudades con más oferta museística del país.

Palabras claves: Monterrey, museos, turismo cultural, espacios culturales.

The museums of Monterrey. Alternative spaces for tourism and cultural recreation in Mexico's industrial capital

Abstract

In the industrial capital of Mexico, the city of Monterrey and its metropolitan area, several museums have been opened, especially since the nineties, which have been installed in old buildings or have been built for this specific use, and which exhibit mainly thematic, historical, artistic, industrial and religious, also creating an alternative for tourism and cultural recreation, which has changed the image of the city, also becoming considered a cultural focus, as well as becoming one of the cities with more museum offerings in the country.

Keywords: Monterrey, museums, cultural tourism, cultural spaces.

¹ Doctor en Historia del Arte, Universidad de Valladolid, España. Profesor de Tiempo Completo. Departamento de Humanidades, Universidad de Monterrey. Av. Ignacio Morones Prieto 4500 Pte. 66238 San Pedro Garza García, Nuevo León, México, E- mail: rodrigo.ledesma@udem.edu

Os museus de Monterrey. Espaços alternativos para o turismo e recreação cultural na capital industrial do México

Resumo

Na capital industrial do México, a cidade de Monterrey e a sua área metropolitana, foram abertos vários museus, especialmente desde os anos noventa, que foram instalados em edifícios antigos ou construídos para este uso específico, e que exibem principalmente temática, histórica, artística, industrial e religiosa, criando também uma alternativa para o turismo e recreação cultural, o que mudou a imagem da cidade, tornando-se também considerada um foco cultural, além de se tornar uma das cidades com mais oferta de museus no país.

Palavras-chave: Monterrey, museus, turismo cultural, espaços culturais.

Nuevo León y su capital Monterrey, así como su zona metropolitana no son considerados como centros importantes de apropiación museística. Sin embargo, a partir de los años noventa del siglo XX, un cambio significativo se dio en lo concerniente a las actividades y apertura de centros culturales. Tanto el Estado como la iniciativa privada le apostaron a la creación de museos, con la finalidad de contribuir a la expansión de la cultura, en un verdadero intento de cambiar la imagen de la ciudad, de no sólo ser vista como una urbe industrial, financiera y sus derivados, sino como un verdadero foco cultural.

De esta manera se edificaron o se adaptaron en inmuebles ya existentes los siguientes museos tanto públicos como privados, cuyo orden cronológico es: Museo Regional del Obispado, Museo de Monterrey, Planetario Alfa, Museo de Arte Contemporáneo, Museo del Vidrio, Museo Estatal de Culturas Populares, Museo de Historia Mexicana, Museo Metropolitano de Monterrey, Pinacoteca del Centro de las Artes, Museo del Palacio de Gobierno y Pinacoteca del Centro Cultural Universitario Colegio Civil, Museo del Noreste, Museo Horno 3, Museo Arquidiocesano de Arte Sacro de Monterrey y próximamente el museo La Milarca².

El consumo y degustación de las exposiciones tanto permanentes como temporales de los diversos espacios museísticos de la ciudad, además de las actividades culturales que se llevan a cabo en ellos, tales como cafés literarios, conferencias, presentaciones de libros, conciertos y cursos, han desarrollado

2 José Roberto Mendirichaga. "Los Museos de Monterrey". En: Cavazos Garza, Israel (Coord). *La Enciclopedia de Monterrey*, vol. I. Monterrey, N.L.: Grupo Editorial Milenio, 2008, págs. 397-457. Este trabajo contiene información sobre la mayoría de los Museos de Monterrey.

una verdadera visión de la utilidad de la cultura en los últimos treinta años, ya que en una urbe cuya tradición laboral industrial la había etiquetado como una ciudad analfabeta dentro del concepto tradicional de la cultura, ahora entre otras actividades como el ballet, cine, teatro, música clásica y especialmente museos, Monterrey es visto también como una de las ciudades de la república mexicana con más ofertas culturales.

Así pues, con la propuesta de que Monterrey tiene una alternativa de turismo y esparcimiento cultural, presentaremos el desarrollo de los museos de la ciudad y su zona metropolitana en orden cronológico, describiendo brevemente el contenido de sus colecciones.

En el año de 1956, el 20 de septiembre (fecha de aniversario de la fundación de la ciudad de Monterrey) se inauguró el Museo Regional del Obispado, durante la gestión como gobernador de Raúl Rangel Frías, impulsor de la educación y la cultura en la ciudad³. Su colección expone objetos de la época prehispánica, virreinal y siglo XIX, de México, pero principalmente del estado de Nuevo León. Su administración depende del Instituto Nacional de Antropología regional. Asentado en el cerro conocido con el popular nombre del Obispado, en un dieciochesco monumento que fue el Palacio de Nuestra Señora de Guadalupe, oficinas y casa del Obispo Fr. Rafael José Verger, fue iniciado en 1787 y concluido diez años más tarde⁴, monumento que se concibió como un espacio para ilustrar la historia del antiguo Reino de Nuevo León, así como de la ciudad de Monterrey. Este museo también es utilizado para eventos culturales como conciertos, conferencias y para exposiciones temporales. La fachada barroca losángina⁵ de finales del siglo XVIII de lo que fuera la capilla, es de lo pocos ejemplos de arquitectura del periodo virreinal que se conservan en la entidad.

En el año de 1977, en el norte del municipio de Monterrey y distante del centro, la Cervecería Cuauhtémoc, que ahora pertenece a la cervecera holandesa Heineken, abrió el Museo de Monterrey en las antiguas instalaciones fabriles de finales del siglo XIX, adaptadas por el arquitecto Juan Luis Talamantes. Un museo que con una colección de arte latinoamericano y que poco a poco fue aumentando su acervo, inició sus actividades con exposiciones temporales, para consolidarse en la década de los noventa como un museo centrado en el arte moderno y contemporáneo, especialmente latinoamericano. Con una biblioteca especializada en arte y más tarde con una mediateca, el museo

3 José P. Saldaña. *¿Y qué hicimos?... Monterrey en el siglo XX*. Monterrey, N.L.: Al Voleo-El Troquel, 1988, pág. 120.

4 Secretaría de Educación Pública. *Monumentos del Estado de Nuevo León*. Monterrey, N.L.: Secretaría de Educación Pública, 1984, pág. 57.

5 Utilizamos este término en base a la clasificación de Manuel González Galván. "Génesis del barroco y su desarrollo formal en México". *Historia del Arte Mexicano, Arte Colonial*. México: SEP, Salvat, 1986, vol. 6, pág. 827.

favoreció significativamente por veinticuatro años a que los regiomontanos y turistas conocieran y apreciaran un tipo de arte que no era común en la ciudad y que aunque para muchos era algo ininteligible, tuvieron la oportunidad de acercarse a la plástica contemporánea y a muestras antes no vistas en la ciudad. El crítico Marco Granados en el año 2000 escribió sobre la importancia de este museo:

El Museo de Monterrey, presidido por el Dr. José Treviño Ábrego y dirigido por la Lic. Sylvia Vega Balderas, es el decano de los museos de arte en Monterrey. El patrocinio del grupo FEMSA al Museo de Monterrey ha demostrado ser ejemplo de los beneficios que aportan a las instituciones culturales el contar con el apoyo de una empresa solvente, sería e importante. Este esquema permite una mejor perspectiva para delinear el perfil buscado para la institución. El Museo de Monterrey tiene ya su lugar preponderante en el grupo de instituciones culturales en el país⁶.

Desafortunadamente el museo fue cerrado en mayo de 2001, después de haber celebrado el cierre de la centuria pasada con una fastuosa exposición y un profuso libro sobre el arte del siglo XX en Monterrey.

Ya como una nostalgia de lo que fue este recinto cultural y su amplia trayectoria de exposiciones de diversa índole que dejó un legado educativo en el campo de las artes, José Manuel Prieto comenta sobre el inmueble:

Asimismo, el edificio principal dio cabida entre 1977 y el 2000 al Museo de Monterrey, primer museo de arte de la ciudad y el primer museo en el país de carácter totalmente privado. La versatilidad funcional de la arquitectura fabril hizo posible este reciclaje arquitectónico temporal que permitió darle un uso atractivo al antiguo edificio de Cervecería, lo que ha dinamizado a su vez la vida cultural de la ciudad⁷.

El grupo empresarial Alfa, en el municipio de San Pedro Garza García abrió el Centro Cultural Alfa el 11 de octubre de 1978, un espacio interdisciplinario donde se conjuga el esparcimiento con la difusión de la ciencia. Ahí se inserta El Museo de Arte, Ciencia y Tecnología, obra arquitectónica vanguardista en forma de cilindro inclinado diseñado y construido por Fernando Garza Treviño, Samuel Weiffberger y Efraín Alemán Cuello, que incluye una sala de proyecciones para películas con

6 Marco Granados. "Cuando la pluralidad se hizo necesaria". En: Moysen, Xavier (ed). *Artes Plásticas de Nuevo León 100 Años de Historia*. Monterrey, N.L.: Museo de Monterrey, 2000, pág. 207.

7 José Manuel Prieto. "Cervecerría Cuauhtémoc". En: Conarte. *Recorridos Culturales I*. Monterrey, N.L.: Conarte, Conaculta, 2013, pág. 55.

temas de investigación y exploración de temas científicos, al mismo tiempo de tener estancias para exposiciones temporales. Además, en 1988 en el Pabellón del Universo, un salón multiusos, fue decorado con un extraordinario vitral del artista Rufino Tamayo, el cual tuvo que ser retirado debido a un incendio ocurrido el martes 7 de febrero de 2017. La idea fue crear un espacio cultural, que sirviera de atractivo para la comunidad y que al no existir nada igual, fuera como un símbolo de Monterrey. Se inició un cambio en las visitas escolares de la educación básica que giraron sus rumbos de las fábricas hacia este centro cultural, además de convertirse en visita “obligada” de los turistas o a los que viajan a la ciudad en plan de trabajo y en su tiempo libre eran llevados a conocer el nuevo icono regiomontano. El Centro Cultural Alfa ha seguido con sus actividades hasta la fecha, pero por el surgimiento de otros museos en la ciudad, dejó de ser el atractivo número uno en los espacios culturales de su tipo.

Con un esquema mixto, de un consejo de administración privado y subsidio de parte del Estado, el Museo de Arte Contemporáneo, MARCO, inició actividades en junio de 1991 con una exposición “sui generis”: *Mito y Magia de América: los ochenta*. Desde entonces y hasta la fecha, se convierte en un espacio museístico que transformó la visión cultural interior y exterior de Monterrey. Ubicado en el primer cuadro de Monterrey en un nuevo inmueble edificado por el renombrado arquitecto Ricardo Legorreta, el museo sin colección inicial se abre para exposiciones temporales, pero con la proyección de ser un centro para otras actividades como ciclos de cine, cafés literarios, cursos, diplomados especializados y como foro para actividades culturales de diversa índole. Por la calidad e importancia de sus exposiciones, el MARCO ya es un referente del arte contemporáneo, no sólo de México, sino de América Latina, tal como lo expresa el historiador Edmundo Derbez García:

Marco habría de convertirse en el espacio mexicano más importante en la escena cultural nacional y latinoamericana en albergar el arte moderno internacional en sus más diversas tendencias, con particular énfasis en la difusión de los diferentes lenguajes de las artes visuales como el cine, el video, la literatura, la música, la danza y la cibernética⁸.

Un museo que resulta bastante diferente por su colección e intención museográfica es el Museo del Vidrio, que se ubica cercanamente al primer cuadro de Monterrey. Comenzó a operar en febrero de 1992 bajo los auspicios del Grupo Vitro, antes Vidriera Monterrey, y se conformó en salas de exposiciones las dos desusadas oficinas de la empresa, en un antiguo complejo fabril de principios del siglo XX, declarado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia como patrimonio arquitectónico industrial y que se encuentra dentro de las instalaciones de la fábrica. Las obras de reutilización del edificio para sus fines museográficos fueron llevadas a cabo por el

8 Edmundo Derbez García. “Museo de Arte Contemporáneo”. *Atisbo*. Año 6, Núm. 32, mayo/junio de 2011: pág. 15.

arquitecto Óscar Eduardo Martínez. Este museo posee una colección permanente con la historia del vidrio en general y de México y además ha creado cursos sobre manufactura artística en vidrio. En su sala de exposiciones temporales ha fomentado las exhibiciones de objetos creados en este material, convirtiéndose en el único de su género en México, aunque también se han presentado muestras de variadas temáticas. Actualmente este museo está en una reestructuración sobre su oferta museográfica, pero ante las dificultades financieras por las que ha atravesado la empresa puede ser que el museo cierre sus puertas.

En lo que fuera uno de los edificios más antiguos y situado en el centro de la ciudad, el Hospital de Pobres de Nuestra Señora del Rosario, más tarde el Colegio de Niños y luego el Colegio de San José, finca que pertenecía a la iglesia católica y que fue nacionalizada en 1934, en 1936 fue donado directamente por el Presidente Lázaro Cárdenas a los campesinos para que se instalara la Casa del Campesino o Casa del Agrarista. Después de muchos años de deterioro y casi abandonado, la vieja casona fue objeto de una intensa restauración y así en julio de 1993 se emplaza en la mitad del inmueble el Museo Estatal de Culturas Populares con el objetivo de contar con un espacio para la exhibición de las artesanías y productos de la cultura popular del Estado. Sin embargo, a los diez años de su apertura, en el 2003, se discutía su vocación y continuidad, por lo que José Roberto Mendirichaga enunció en su columna periodística: "Museo al que ha faltado sin duda apoyo y promoción. Ojalá pronto se defina la situación legal de esta histórica mansión, patrimonio del pueblo de Nuevo León"⁹. Perteneciente al gobierno estatal no cuenta con una colección ni con unas instalaciones museográficas propiamente dichas. En el museo se llevan a cabo muestras del folklor del Estado y recientemente, hace dos años, se adecuó un pequeño espacio para conferencias y presentaciones de libros así como una librería de la Educal, editorial cultural del gobierno. Un amplio salón que funcionó como capilla del hospital y de los colegios fue convertido en el Auditorio Emiliano Zapata, el cual fue decorado con murales alusivos a la conquista de México, la historia del país y los beneficios del agrarismo. Sobre las pinturas de lo que fue la capilla el sacerdote e historiador José Antonio Portillo Valadez comenta:

Comenzó a ser decorada en 1937 por el pintor Gustavo Glorio, quien no pudo concluirla por haber muerto ese año. La obra decorativa la continuó y concluyó el pintor Cresenciano [sic] Garza Rivera y familia, según proyecto inspirado en la historia mexicana¹⁰.

Este auditorio funciona como sala de usos múltiples y los murales han recibido varias restauraciones, ya que por la filtración de humedad se han visto afectados severamente.

9 José Roberto Mendirichaga. "Antiguo Hospital del Rosario". *Flama, Milenio Diario de Monterrey*. Viernes 14 de febrero de 2003: pág. 19.

10 José Antonio Portillo Valadez. *Hospital de Pobres Nuestra Señora del Rosario de Monterrey*. Monterrey, N.L.: s/e, 2016, pág. 136.

El museo fue cerrado en 2010 y reabierto en 2011 debido a obras de restauración, mismas que no fueron trabajadas bajo los cánones para un edificio antiguo, aunque tuvo el aval de Instituto Nacional de Antropología e Historia, por lo que a partir del mes de octubre de este año nuevamente está recibiendo una intervención con personal especializado.

A finales del año 1994, un 30 de noviembre, se inauguró un nuevo museo en Monterrey. En el corazón del primer cuadro de la ciudad, se construye un edificio para el Museo de Historia Mexicana, proyectado y edificado por el gobierno tanto federal como estatal, bajo los diseños de Oscar Bulnes y Augusto Álvarez, quienes obtuvieron el premio CEMEX al mejor Diseño Arquitectónico y mención honorífica en la Octava Bienal de Arquitectura Mexicana, ambas condecoraciones en 1995. Con una colección permanente sobre la historia de México en todas sus épocas y una pequeña parte sobre Monterrey, el museo que es manejado con recursos estatales, cuenta con una biblioteca especializada sobre cultura mexicana y una buena colección de CDs sobre temas nacionales, así como de las conferencias y cursos ofrecidos. Debido a su novedad y colección, este museo se ha posicionado como el más visitado por el público en general y turistas, pero especialmente es un referente de escolares de todos los niveles. Es el tercer museo con más visitantes del país, después del Museo del Papalote y del Museo Nacional de Antropología, ambos en la Ciudad de México, que tan solo en su año de apertura:

...el museo recibió 543 mil visitantes, más de 50 mil escolares, presentó cinco exposiciones temporales e integró su colección permanente. Las estadísticas revelaron la necesidad que el museo cubrió de una institución cultural de su tipo y lo atractivo que resultó para el público por sus características tecnológicas¹¹.

Con las exposiciones temporales y sus actividades de cursos, conferencias, talleres, entre otros, el Museo de Historia Mexicana se ha convertido junto con el Museo de Arte Contemporáneo, en los museos con mayor presencia como centros culturales de la zona metropolitana y de la región

El Municipio de Monterrey, reutilizando el antiguo edificio que sirvió como Palacio Municipal que se localiza también en el centro de la ciudad y frente a la Macroplaza, inauguró en 1996 el Museo Metropolitano de Monterrey, después de previos intentos, ya que después de haberse habilitado para el Tribunal Superior de Justicia entre 1976 y 1988, el histórico inmueble fue restaurado para convertirlo en el Museo de Historia de Nuevo León, pero con la construcción del Museo de Historia Mexicana y el advenimiento de los festejos por los 400 años de la fundación de la ciudad, se le cambió de nombre y giro museográfico. Posee una colección permanente titulada El pasado de

11 Edmundo Derbez García. "Museo de Historia Mexicana". Atisbo. Año 9, Núm. 52, septiembre/octubre de 2014; pág. 17.

Monterrey. Tierra de Emprendedores, cuyo fin es dar a conocer la orgullosa historia de la ciudad. Con exposiciones temporales de diversas temáticas, este museo también se utiliza como espacio para diversas eventos culturales, sin embargo tiene poca afluencia de visitantes¹². En la segunda planta se encuentra el Archivo Histórico Municipal que resguarda documentos desde 1598 hasta 1990.

Un espacio cultural más se abrió en Monterrey: El Centro de las Artes en el Parque Fundidora donde se ubicaba la compañía acerera Fundición de Fierro y Acero de Monterrey, que trabajó desde 1903 hasta 1986, conocida coloquialmente como “La Fundidora”. Sobre lo que significó para la ciudad desde los inicios de la instauración de este vasto espacio de recreación se dijo lo siguiente:

Desde su origen, el Parque Fundidora fue visualizado como uno de los complejos de reutilización urbana más importantes de América Latina. El lugar que ocupó la Mestranza¹³ se concibió como un proyecto multifacético que aglutinaría un parque-museo-tecnológico y un centro de exhibiciones comerciales, enmarcado todo en un gran pulmón para preservar la flora propia de la región¹⁴.

En una primera fase se inauguró la Cineteca-Fototeca en septiembre de 1998 y en una segunda, dos años más tarde, en el 2000, se trabajaba en la adaptación de la nave del Taller de Vaciados para inaugurar en octubre de 2002 un museo bajo el nombre de Pinacoteca de Nuevo León, que forma parte del Centro de las Artes, lugar que cambiaba de sede, antes en el Parque Niños Héroe. Gran espacio de dos plantas para conservar el acervo del patrimonio pictórico moderno y contemporáneo del Estado, también tiene la finalidad de mostrar exposiciones temporales. Cuenta con un teatro en el segundo piso, cuya entrada se engalana con un mural transportable del artista Fermín Revueltas, el último de sus trabajos, que originalmente perteneció al gubernamental Banco Nacional y de Obras Públicas, para después ser propiedad del desaparecido Banco Serfín y que ahora se queda en Monterrey en comodato por 25 años; pintado en 1934, *Alegoría de la producción* describe el trabajo de la construcción, de la edificación de presas, de la electricidad, de la transportación del petróleo, de la conducción del agua entubada y de la labor industrial, esto último muy de acorde con lo que fue la Fundidora de Monterrey. En la Nave Generadores de la desaparecida fábrica de aceros se colocó una segunda parte de la Pinacoteca.

12 En 1988 se rehabilitó el inmueble para convertirlo en el Museo de Historia de Nuevo León. En 1996 le cambiaron de nombre. Hay escasa información e inclusive en su propia página www.museometropolitano.org

13 A la Fundidora también se le conocía como la Maestranza debido a que miles de trabajadores aprendieron técnicas diversas en torno a la fundición del acero y ellos mismos fueron quienes le dieron ese sobrenombre porque la empresa era a la vez una gran maestra.

14 Fideicomiso Parque Fundidora. *Parque Fundidora Monterrey*, Monterrey, N. L.: Fideicomiso Parque Fundidora, 2003, pág. 58.

El Museo del Palacio de Gobierno fue insertado en el edificio que data principios del siglo XX, obra realizada bajo el diseño del ingeniero militar Francisco Beltrán concluida en 1908 y que se encuentra al final de la Macroplaza en la parte norte. Se adaptó en la planta baja una gran sala, donde se exhiben gráficos, objetos y cuadros de la historia y los gobernantes del Estado de Nuevo León, especialmente de la vida independiente hasta nuestros días. Abrió sus puertas el 30 de agosto de 2006 y administrativamente depende del Museo de Historia mexicana.

En un edificio que data de 1794 y en el cual en 1859 se estableció el Colegio Civil, fue la única institución de educación media que había en el Estado. Cuando se fundó la Universidad de Nuevo León en 1933, se le hicieron adecuaciones como fue la capilla convertida en auditorio con el nombre de Aula Magna, se le agregó un segundo piso y la fachada se remodeló en estilo neocolonial. Cerrado por mucho años y restaurado por el arquitecto Juan Manuel Casas, finalmente fue inaugurado el primero de febrero de 2007 año bajo el nombre de Centro Cultural Universitario. Ahí se localiza el nuevo Museo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde se exhibe la historia de la máxima casa de estudios del Estado; también se puede admirar de nueva cuenta los vitrales de Roberto Montenegro que adornan el Aula Magna. Pero lo más significativo es que aquí se instaló la Pinacoteca del Nuevo León -que antes se ubicaba en el Centro de las Artes dentro del Parque Fundidora- con el mismo objetivo que ya se tenía de coleccionar obra de artistas plásticos que hayan nacido, residido o elaborado su obra en el Estado, para desempolvar algunos de los cuadros embodegados y mostrarlos en la sala de la colección permanente; asimismo la Pinacoteca cuenta con una sala de exposiciones temporales.

Debido a que el Museo de Historia Mexicana carecía de una sección del noreste de México, se pensó en crear un museo anexo que cubriera el tema, por lo que se inicia la construcción del Museo del Noreste, MUNE, en septiembre de 2006 con el reto de terminarlo en 10 meses, aunque las propuestas y obras de estudio del terreno habían empezado desde 2005. El Museo del Noreste con 12,000 m², fue construido por los arquitectos Edmundo Salinas y Manuel Lasheras del grupo Neo Arquitectos. Abarca la historia regional de Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y Texas, cuenta con sala de exposiciones temporales y un auditorio. Sobre el edificio, el arquitecto Salinas comentó: "La arquitectura del MUNE se inspira en la geografía de la ciudad, como si buscara su historia en ella. Se muestra de manera orgánica al inspirarse en la naturaleza para fundirse con los accidentes topográficos"¹⁵. Esta afirmación es porque fue concebido como cuatro cubos con fachadas en piedras blancas de la región acomodadas en libre disposición para asemejarse a las montañas que rodean a la ciudad. Se conectaron ambos museos por medio de un puente cerrado y acristalado y el canal del Paseo Santa Lucía desfila por en medio de los dos, ofreciendo una vista espectacular hacia el Parque Fundidora.

15 Gregorio B. Mendoza. "Un museo regional para el mundo". *Construcción y Tecnología*, Monterrey, N.L., abril 2009, www.imcyc.com/ct2009/abr09/arquitectura.htm Consultado el 13 de marzo de 2014

Pero uno de los acontecimientos culturales y museísticos de la ciudad y debido a su desarrollo industrial fue la creación del Museo Horno 3 en el Parque Fundidora. Su origen se remonta al Museo del Acero cuando en 2001 se concibió como un museo de arquitectura industrial, pero fue hasta 2004 cuando tomó el rumbo hacia su actual destino. En lo que fuera el gigante Horno 3 de la compañía Fundidora se concibió el plan para transformarlo en museo. El colosal horno, en octubre de 2005 recibió la ardua labor de limpieza y restauración, tarea llevada a cabo por especialistas supervisados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Una vez lograda dicha recuperación, vendría la mutación en museo, por lo que se invitó a la empresa canadiense AldrichPears Associates de Vancouver, para la creación de una propuesta museográfica. Con la consolidación de la nueva vocación del antiguo horno, un espacio museográfico único en México se integraría dentro del Parque Fundidora II. Se abrió la convocatoria para concursar por el plan de transformación en museo, recibiendo proyectos de México, Estados Unidos, Canadá, España, Italia, Francia e Inglaterra. El Comité se decidió por la compañía inglesa Grimshaw Architects para que de inmediato se hiciera cargo de las obras. Entonces el Horno 3 como Museo de Sitio y Arqueología Industrial sólo se podría ver por fuera. Así pues se retiraron de su interior chatarra de acero, válvulas, tubos y demás implementos para ir diseñando los espacios que albergarían las salas de exposición, en donde se narrara la historia del acero y de la misma compañía Fundidora, pero con el gran atractivo de simular en el mismo horno el proceso de fundición. El que fuera el horno acerero más grande de América Latina, cambiaría a convertirse en nuevo centro cultural y educativo impar en su especie en México.

Porque si bien es cierto que había terminado su ciclo desde el punto de vista industrial, una vez convertido en museo, retomaba la memoria de su antiguo quehacer; convertido en un centro de ciencias interactivo para impulsar la educación científica y tecnológica, conmemorar la contribución del acero en el desarrollo industrial de México y recrear el proceso siderúrgico que le había sido propio¹⁶.

Casi dos años después del arranque de las obras de restauración, un museo que narraba la historia de la emblemática Fundidora, empresa mencionada en la Pinacoteca del Centro de las Artes, abrió sus puertas en septiembre de 2007. Acontecimiento insólito en México, daba a la ciudad una nueva opción museística, pero ahora con contenidos industriales y científicos, que a los once años de haberse puesto en marcha es parte del orgullo de Monterrey. Sir Nicholas Grimshaw, director de la compañía encargada de los trabajos de adaptación y creación del Museo del Acero Horno 3 comentó al respecto:

¹⁶ *Historia de un Gigante. Horno Alto No. 3. Un ícono que nació para trascender en el tiempo.* Monterrey, N.L.: Museo del Acero, 2009, pág. 89.

Ha sido un proyecto brillante por la manera en que se conectó lo antiguo con lo nuevo. Creo que es tan impactante que se convertirá en un ícono tan representativo de Monterrey como lo es la torre Eiffel para París. Este monumento tiene un carácter extraordinario por su historia, que está ligada a la historia del acero y de la ciudad misma¹⁷.

Como rescate y reciclaje de arquitectura industrial el museo cuenta con cuatro áreas principales: Galería de la Historia, Galería del Acero, Show del Horno, Paseo por la Cima. En la primera, ubicada en lo que era la Casa de los Vaciados, se exhiben fotografías, objetos, videos y hasta audios de diversos años que ilustran lo que fue la actividad laboral de la acerera. En la segunda hay seis secciones que revelan cómo eran los diversos procesos de la producción del acero: 1. Minería, 2. Obteniendo el Hierro, 3. Produciendo el acero, 4. Dándole Forma al Acero, 5. Laboratorio de Pruebas, 6. Una Mirada al Futuro. La tercera área definitivamente es el gran atractivo del museo, pues a través de medios interactivos y de un espectáculo de luz y sonido se recrea el funcionamiento interno del antiguo Horno 3 con toda su intensidad fabril: ruidos, humos, vapores y hasta simulación del recorrido del acero líquido, reviven con nostalgia la fuerza motora del inmenso coloso. Y, finalmente, la cuarta área es un recorrido que inicia al subir en un elevador que asemeja a los antiguos carros de ferrocarril que remontaban a la boca del horno, la cual ahora se puede apreciar a los cuarenta metros de altura de su dimensión, a través de un panel transparente y el espectador puede caminar alrededor del gigante Horno 3 y ver toda una panorámica del gran Parque Fundidora, de la ciudad, así como del mismo horno.

En sí, el Museo del Acero Horno 3 es todo un ejemplo de salvamento, único a nivel nacional, de rescatar la estructura original y valorar su aspecto histórico, de desarrollar una arquitectura idónea para transformar el espacio, pero a la vez que se cubrieran los estándares internacionales de respeto ambiental y de sustentabilidad.

Desde hace cuarenta años se venía concibiendo un proyecto por parte de la Arquidiócesis de Monterrey de crear un museo de arte sacro. El proyecto se hizo realidad cuando el gobierno del Estado cede a la iglesia católica una antigua escuela de nombre Josefa Ortiz de Domínguez ubicada a un lado de la Basílica de Nuestra Señora del Roble en el centro de la ciudad, cuya construcción data de 1903 y funcionó como centro educativo hasta finales de los años 70 del siglo XX. En el completo abandono y sumamente deteriorado, el inmueble fue restaurado y funcionó como oficinas de la basílica entre 2012 y 2014. Después de unas adecuaciones se abrió el Museo Arquidiocesano de Arte Sacro de Monterrey en marzo de 2015 con una exposición del Festival Bella Vía, el cual tiene como objetivo que artistas locales y foráneos reproduzcan obras clásicas en formato grande y en el piso. El edificio del museo fue otorgado en comodato por 50 años a la Arquidiócesis, lo mismo que la plaza frontal, pero ésta es pertenencia del municipio.

17 Homo 3 *Ciencia y Tecnología al Rojo Vivo*. Monterrey, México: Museo del Acero, 2008, pág. 180.

Desde su inauguración el Museo Arquidiocesano de Arte Sacro ha tenido una intensa actividad con exposiciones temporales y conferencias y al mismo tiempo se estuvo recolectando obra para tener una exposición permanente, misma que se inauguró en marzo de este año de 2018. Su manutención es 100% con fondos de la iglesia, más donativos en especie como son los mobiliarios. Una de las propuestas es que no sólo se exhiba la colección permanente, sino que a la par haya exposiciones temporales, tal como se ha venido haciendo desde su apertura. El museo resguarda una importante colección de libros antiguos que pertenecieron al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, que primeramente fueron trasladados a la biblioteca del seminario. Los libros datan desde la segunda mitad del siglo XVI hasta 1917 y sus temáticas son filosofía, historia, teología y religión, principalmente. El proyecto de exhibir algunos de ellos y de tener un centro de consulta e investigación está en proceso y se tiene contemplado poder abrirlo en 2020.

En estos pasados meses el político, empresario, coleccionista y mecenas Mauricio Fernández Garza propuso todavía como alcalde del municipio de San Pedro Garza García crear cinco museos con fondos municipales para exhibir sus colecciones personales. Uno de ellos es La Milarca, el cual ya se construye en el Parque Rufino Tamayo dentro de San Pedro, para exhibir cuatro techos mudéjares de los siglos XIV y XVI y una extraordinaria colección de arte mexicano moderno y contemporáneo; además el museo contará con una sección de numismática y un Gabinete del Coleccionista. Con todo y los cuestionamientos que los ciudadanos y funcionarios gubernamentales han hecho sobre la creación de este recinto, las obras ya van bastante avanzadas y se tiene contemplado terminarlas para mayo del 2019¹⁸.

Pues bien, si en un principio sólo existía el Museo del Obispado y en la década de los setenta del siglo XX el Centro Cultural Alfa y el Museo de Monterrey, esta trilogía cumplía de alguna manera una opción para ejercer el turismo y el esparcimiento cultural pero de manera escasa, ya que por la distancia eran más bien ocasionales las visitas de turistas y en menor medida la de escolares y habitantes de la ciudad.

Entonces, consideramos que con el surgimiento de los museos en Monterrey y su zona metropolitana se ha creado una ruta de Turismo Cultural, entendiendo por este concepto aquel turismo que se desarrolla bajo la inquietud por conocer sitios y monumentos histórico-artísticos, tal como lo declara la Carta del ICOMOS, pero más allá de esto consideramos también a los museos como sitios de interés cultural, ya que en éstos se preservan y exhiben los objetos de patrimonio cultural.

18 Perla Martínez y Teresa Martínez. "Toma La Milarca forma en el Tamayo". *El Norte, sección Vida*. Jueves 18 de octubre de 2018: pág. 1.

De esta manera, el turismo y el esparcimiento cultural se vuelve una opción en Monterrey a través de una ruta de museos, especialmente los ubicados en el centro de la ciudad, tales como el de Historia Mexicana y el de Arte Contemporáneo, ya que además de ser atractivos por el tipo de exposiciones, lo son también por la arquitectura de sus inmuebles; sin embargo y también por su localización, el Metropolitano es una tercera alternativa, principalmente por tener su sede en el antiguo Palacio Municipal y estar cerca de una zona peatonal y comercial.

Estos tres espacios culturales están cumpliendo con algunos de los objetivos trazados con la reforma urbana de Monterrey, cuando el 1984 se inauguró la Macroplaza después de tres años de complicadas obras: "la disección de la ciudad, propuesta en el proyecto, parecía ser el único medio para rescatar espacios abiertos y motivar una verdadera transformación de la parte antigua de Monterrey"¹⁹. Entre otras edificaciones, los museos habilitados y construidos alrededor de la gran plaza han contribuido a darle otra faz al centro de la ciudad, resaltando a la vez la innovación de crear centros culturales y no sólo comerciales o administrativos como se pretendía en un principio. Y aunque el Museo del Palacio se encuentra también dentro del espacio de la Macroplaza, tiene poca afluencia de visitantes.

Tanto el Museo Estatal de Culturas Populares como el nuevo Museo Arquidiocesano de Arte Sacro cuenta con la situación del poco público que los visita; el primero, por su escasa oferta expositiva y el segundo por no ser de interés general, aunque muchos feligreses que salen de los oficios religiosos de la Basílica del Roble, especialmente los domingos, lo visitan.

Un caso diferente es el Museo del Vidrio, ya que se encuentra en una zona habitacional y fabril y a pesar de no estar muy distante del centro de la ciudad, el público que deambula por la Macroplaza se traslada principalmente a los museos mencionados. Más bien, debido al desplazamiento temporal hacia Monterrey de personas activas en el ámbito industrial y empresarial vinculadas a la fábrica del vidrio, como una de las actividades de esparcimiento y/o tiempo libre es la visita a este museo.

Una situación especial es la del Museo del Centro Cultural Alfa, el cual tiene una buena cantidad de turismo proveniente de las visitas empresariales, así como de escolares, a pesar de encontrarse bastante distante de muchos puntos de la ciudad.

El Museo del Obispado es el que ha conservado su estatus de ser un sitio y museo con un alto número de turistas culturales y habitantes de la zona metropolitana. Debido a que ahí se instaló un fuerte militar durante las ocupaciones en tiempos de las guerras con potencias extranjeras

¹⁹ Oscar Eduardo Martínez, "La ciudad de cuatro siglos: un motivo para reflexionar", en: Cavazos Garza, Israel (Coord). *La Enciclopedia de Monterrey Vol. 2*. Monterrey, N.L.: Grupo Editorial Milenio, 2008, pág. 299.

durante el siglo XIX y por su privilegiada ubicación que permite ver toda la ciudad, este museo es casi una visita obligada para el turismo en general y que ha permanecido como uno de los atractivos de la ciudad por más de cincuenta años.

Por encontrarse en el Parque Fundidora y los accesos han sido constantemente cambiados, el Centro de las Artes con su Fototeca y la Pinacoteca, no han tenido un turismo general y menos cultural, así como visitas de la gente de la ciudad como podía esperarse, pues la lejanía de su ubicación contribuye a que no sea muy atractivo el desplazamiento hasta el lugar; a pesar de las adecuaciones que en el interior se han llevado a cabo. Sin embargo, con la apertura del Museo Horno 3, el concurrido Parque Fundidora en fin de semana, ha subido significativamente su público, debido a los muchos turistas, ciudadanos y escolares que acuden a conocer el atractivo museo de historia industrial.

La Pinacoteca instalada en el Centro Cultural Universitario Colegio Civil, ha corrido el riesgo de que por estar cerca de un populoso mercado y en una zona de alta carga vehicular, deje de ser un sitio de interés turístico y cultural, ya que tiene un escaso público que solamente se incrementa cuando se inaugura alguna exposición.

El tipo de museos de la ciudad ya invitaba desde hace años a un recorrido de turismo y esparcimiento cultural, como lo narra Carlos Puga en la revista *México Desconocido* de abril de 1999 al comentar que hay un nuevo pasaporte para conocer la historia y el arte de la ciudad a través de variados museos que destacan por su calidad. Cita al MARCO, Museo del Vidrio, Museo de Historia Mexicana, Centro Cultural Alfa y Museo Regional del Obispado. Al referirse a estos espacios y sus visitantes explica:

Los museos de Monterrey se preparan para otro siglo, pues aun siendo el museo la institución más conservadora, sólo prospera y crece con el cambio. Está en su naturaleza, en su supervivencia misma, evolucionar junto con las mujeres y los hombres que a él se acercan y que son su principal sustento. El verdadero contenido de estos acogedores espacios de encuentro y reflexión, no son tanto sus colecciones como sus visitantes, ya que los resultados de un museo se miden por su utilidad social y cultural²⁰.

Sobre esa utilidad social y cultural que cita Puga, bien es cierto que la manera como los grupos sociales retienen el saber transmitido en los museos, depende de la escala económica y social y que los sectores menos favorecidos participan en menor medida en la apropiación del “capital cultural transmitido”, tal como le explica Néstor García Canclini²¹, pero la citada utilidad en torno al

20 Carlos Puga. “Museos de Monterrey. Arte, Cultura e Historia”. *México desconocido*, No. 266, abril de 1999, www.mexico-desconocido.com.mx

turismo y esparcimiento cultural de los museos de Monterrey ha permitido un cambio de imagen de la ciudad en cuanto difusora del patrimonio museístico y a la vez de los consumos culturales de la población oriunda.

Tal vez algunos de los museos citados no cumplan con las funciones de lo que es un museo en sí, como lo explica Juan Acha, al enunciar que:

...son organismos educativos que difunden las obras con exposiciones, al mismo tiempo que propagan verbalmente o por escrito los medios intelectuales de consumirlas. Desafortunadamente en nuestros países son contados los verdaderos museos...La gran mayoría no realiza investigaciones ni emprende enseñanzas verbalizadas²².

Sin embargo, algunos de los así denominados espacios culturales de la ciudad, es decir con el título de museos, que estamos tratando en este trabajo y que adolecen de lo que afirma Acha, se han convertido en atractivo para el turismo y el esparcimiento cultural, así como en un fenómeno social democratizador de alcance educativo y cultural y que gracias a la demanda de publicaciones, catálogos o folletería algunos están transformado su estructura interna para fortalecer sus departamentos de investigación, como son el Museo de Arte Contemporáneo, el Museo de Historia Mexicana con todo y el Museo del Palacio y además del Museo del Noreste.

Pero algo todavía más importante es el proceso democratizador de la cultura en la población de la ciudad, que desde la década de los noventa del siglo XX dicho proceso se ha venido desarrollando por diversas causas: el interés de asistir para conocer lo nuevo, las visitas escolares a los diferentes espacios museísticos, la difusión e interacción de los visitantes con cursos, conferencias, voluntariados, o bien, aunque sea por la sociabilización a través de las actividades de dichos centros²³.

Y si consideramos que para los visitantes y habitantes de Monterrey que desempeñan la actividad del turismo y el esparcimiento cultural en los museos es bastante satisfactoria lo que Laura Zavala llama la "experiencia museográfica"²⁴, enunciación operativa definida como "el producto de la

21 Néstor García Canclini. "El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional", en: Enrique Florescano (Coordinador), *El patrimonio nacional de México I*, México, CONACULTA: FCE, 1997, pág. 60.

22 Juan Acha. *Las actividades básicas de las artes plásticas*, México: Coyoacán, 1997, 2ª edición, pág. 33.

23 Néstor García Canclini al hablar sobre las condiciones para la modernidad en América Latina expone cuatro proyectos: Emancipador, Expansivo, Renovador y Democratizador: Utilizamos el último ya como un proceso, debido a que se están desarrollando las condiciones para su realización en los museos de Monterrey. Véase: Néstor García Canclini. "¿Modernismo sin modernización? Revista Mexicana de Sociología. México, Año LI, No. 3, julio-septiembre de 1989: pág. 165.

interacción entre los elementos de la exposición museográfica y el visitante, quien tiene la última palabra en el proceso de valoración e interpretación comunicativa²⁵, lo cual como nueva opción de un itinerario cultural en el Noreste de México a través de los espacios museísticos en la capital del Estado de Nuevo León y su zona metropolitana, se convierte en un modelo de desarrollo de la preservación y difusión del patrimonio regional y nacional a través de estos centros.

Bibliografía

Acha, Juan. *Las actividades básicas de las artes plásticas*, México: Coyoacán, 1997, 2ª edición.

Derbez García, Edmundo. "Museo de Arte Contemporáneo". *Atisbo*. Año 6, Núm. 32, mayo/junio de 2011: págs. 5-15.

Derbez García, Edmundo. "Museo de Historia Mexicana". *Atisbo*. Año 9, Núm. 52, septiembre/octubre de 2014: págs. 5-17.

Fideicomiso Parque Fundidora. *Parque Fundidora Monterrey*, Monterrey, N. L.: Fideicomiso Parque Fundidora, 2003.

García Canclini, Néstor. "¿Modernismo sin modernización? Revista Mexicana de Sociología. México, Año 11, No. 3, julio-septiembre de 1989: págs. 159-166.

García Canclini, Néstor. "El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional", en: Enrique Florescano (Coordinador), *El patrimonio nacional de México I*, México, CONACULTA:FCE, 1997.

González Galván, Manuel. "Génesis del barroco y su desarrollo formal en México". *Historia del Arte Mexicano, Arte Colonial Vol. 6*. México: SEP, Salvat, 1986.

Granados, Marco. "Cuando la pluralidad se hizo necesaria". En: Moysen, Xavier (ed). *Artes Plásticas de Nuevo León 100 Años de Historia*. Monterrey, N.L.: Museo de Monterrey, 2000.

24 Nos estamos basando en los comentarios escritos en los libros de visitas y en la información dada por el personal de los diversos departamentos de los siguientes museos: Museo de Arte Contemporáneo, Beatriz de la Torre e Indira Sánchez; Museo de Historia Mexicana, Alejandro Morales y Claudia Ávila; Museo Arquidiocesano de Arte Sacro, Carlos Velázquez; y Museo del Vidrio, Ernesto Walter en el año de 2007.

25 Laura Zavala. "La recepción museográfica, entre el ritual y el juego". *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica*. México: UNAM, 1993, pág. 35.

- Historia de un Gigante. Horno Alto No. 3. Un ícono que nació para trascender en el tiempo.* Monterrey, N.L.: Museo del Acero, 2009.
- Horno 3 Ciencia y Tecnología al Rojo Vivo.* Monterrey, México: Museo del Acero, 2008.
- Martínez, Perla y Martínez, Teresa. "Toma La Milarca forma en el Tamayo". *El Norte, sección Vida.* Jueves 18 de octubre de 2018: pág. 1.
- Martínez, Oscar Eduardo. "La ciudad de cuatro siglos: un motivo para reflexionar", en: Cavazos Garza, Israel (Coord). *La Enciclopedia de Monterrey Vol. 2.* Monterrey, N.L.: Grupo Editorial Milenio, 2008.
- Mendirichaga, José Roberto. "Los Museos de Monterrey". En: Cavazos Garza, Israel (Coord). *La Enciclopedia de Monterrey vol. 1.* Monterrey, N.L.: Grupo Editorial Milenio, 2008.
- Mendirichaga, José Roberto. "Antiguo Hospital del Rosario". *Flama, Milenio Diario de Monterrey.* Viernes 14 de febrero de 2003: pág. 19.
- Mendoza, Gregorio B., "Un museo regional para el mundo". *Construcción y Tecnología,* Monterrey, N.L., abril 2009, www.imcyc.com/ct2009/abr09/arquitectura.htm Consultado el 13 de marzo de 2014.
- Portillo Valadez, José Antonio. *Hospital de Pobres Nuestra Señora del Rosario de Monterrey.* Monterrey, N.L.: s/e, 2016.
- Prieto, José Manuel. "Cervecería Cuauhtémoc". En: Conarte. *Recorridos Culturales 1.* Monterrey, N.L.: Conarte, Conaculta, 2013.
- Puga, Carlos. "Museos de Monterrey. Arte, Cultura e Historia". *México desconocido,* No. 266, abril de 1999, www.mexicodesconocido.com.mx Consultado el 16 de enero de 2017.
- Saldaña, José P. *¿Y qué hicimos?... Monterrey en el siglo XX.* Monterrey, N.L.: Al Voleo-El Troquel, 1988.
- Secretaría de Educación Pública. *Monumentos del Estado de Nuevo León.* Monterrey, N.L.: Secretaría de Educación Pública, 1984.
- Zavala, Laura. "La recepción museográfica, entre el ritual y el juego". *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica.* México: UNAM, 1993.